

**DECLARACIÓN FINAL DEL
ENCUENTRO DE LA SECAM
EN ACCRA, GHANA.
MARZO DE 2013.**



Una Asociación para el Bien Común – Poniendo los valores en el centro del marco post 2015

Quiénes somos: El Simposio de las Conferencias **Episcopales** de África y Madagascar (SECAM) es la asociación de todas las conferencias episcopales católicas de África y sus islas. Desde su establecimiento en 1969, la SECAM siempre ha mostrado preocupación por los asuntos del desarrollo humano, como una dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia. Por este motivo la SECAM creó dentro de su Secretariado en Accra un Departamento de Justicia, Paz y Desarrollo. Desde hace tiempo la SECAM viene haciendo un llamamiento a los gobiernos africanos para que se responsabilicen del liderazgo de sus países mediante la promoción de condiciones de desarrollo, incluidas el perdón, la reconciliación y la paz. Reúne alrededor de 500 diócesis en todos los países del continente. La SECAM representa a casi un 20% del total de la población católica de África. El actual Presidente de la SECAM es el Cardenal Polycarp Pengo de la Archidiócesis de Dar-Es-Salam.

Nuestra visión para el marco Post 2015: Visionamos una era post 2015 donde Valores, Fe, Moral y Dignidad de la Persona humana, especialmente de los más pobres y marginados, se localicen en el centro de los procesos de desarrollo. Creemos que el desarrollo significa mucho más que el mero bienestar material; se trata del desarrollo de la persona humana entera y no solo de las dimensiones materiales. El auténtico desarrollo sostenible es holístico e integral. Supone que se respeten los valores espirituales y culturales de las personas. La suplantación de los valores locales por valores extranjeros, cualquiera que sea el motivo, es una forma de violencia y no debería ser tolerado. Por ello, un auténtico paradigma de desarrollo para África debe incluir el respeto de la sabiduría autóctona de las distintas poblaciones; sus valores, sus creencias, y sus estándares morales. La tendencia a prescribir políticas y programas basados en perspectivas mundiales y universales debe dar lugar a procesos que permitan la planificación e implementación de estos procesos en manos de las personas más afectadas.

- **Un marco post-2015 basado en valores**

La estructura y forma de operar de cualquier marco post-2015 debe guiarse por valores. Los siguientes valores guían nuestro trabajo, están interconectados, se refuerzan mutuamente y consideramos que deben guiar el marco.

- **Igualdad y equidad**

Se debe poner el foco en los más pobres y marginados; todos los seres humanos tienen derecho a realizar su potencial y vivir una vida digna. En los últimos 20 años ha crecido la desigualdad entre ricos y pobres dentro y entre las fronteras nacionales y esto socava el valor y la dignidad iguales de todos los seres humanos y promueve la inestabilidad política y social.

Las mujeres soportan de manera desproporcionada la carga de la pobreza global. Como agentes importantes para el desarrollo y la paz, las políticas y los programas deben priorizar las necesidades que estas mismas han generado en la mujer y en otros grupos vulnerables. Los asuntos de equidad son igualmente importantes y deben estar en el centro de la aproximación que pretende erradicar y no sólo reducir la pobreza.

- **Buen gobierno**

El desarrollo será solo sostenible y responderá a las necesidades reales y sentidas por las propias comunidades si se involucra a éstas en la planificación, en la toma de decisiones y en la implementación de cualquier acción que les afecte. El principio de la subsidiaridad debe estar al centro de cualquier enfoque que tenga como objetivo descentralizar en las comunidades la toma de decisiones – “nada es para nosotros, sin nosotros”.

La transparencia y la rendición de cuentas son igualmente importantes para cualquier futuro marco. La asociación entre ciudadanos, gobiernos, empresas, Iglesias y todas las instancias del desarrollo tan sólo pueden ser efectivas si todas las partes involucradas son abiertas, transparentes y responsables respecto de sus acciones y decisiones de manera interactiva y multidimensional. Esto debe incluir que la toma de decisiones, la financiación y la regulación sean predecibles. Para ello el respeto de las leyes debe ser “sine quondam”.

- **Justicia y Paz**

La promoción de la paz, la cohesión social y la reducción de conflictos debe estar en el centro de todas las iniciativas de desarrollo. Todos tenemos el derecho a vivir en paz y armonía y para asegurar una paz duradera se necesita justicia. Toda la gente, gobiernos, empresas y otros actores deben juzgar sus acciones en tanto éstas contribuyen a promover la paz y el desarrollo y deben asegurar que el principio de “no hacer daño” guíe sus acciones. Debemos asegurarnos que estamos creando un verdadero sentido de pertenencia de todas las personas en las comunidades multiétnicas y políticas con las que África está bendecida. Cualquier esfuerzo para promover la justicia, la paz y la reconciliación tiene un contexto específico.

- **Gestión responsable del bien común**

Todas las personas tienen el potencial para contribuir al bien común y esto debe ser lo que guíe nuestra aproximación a los asuntos económicos, ambientales y de gobernanza; somos gente

espiritual y como dijo el Papa Pablo VI en *Gaudium et Spes*, "la persona humana vale más por lo que es que por lo que tiene". Debemos cuidar, valorar y usar de manera responsable y para el bien común los recursos naturales de la tierra y se deben fortalecer mecanismos obligatorios para ello, como nos recuerda nuestro proverbio africano, "Los recursos que tenemos hoy los hemos tomado prestados de nuestros hijos". Apoyamos el principio de la responsabilidad común pero diferenciada en los asuntos ambientales y la necesidad de operar dentro de los límites planetarios. Actualmente vivimos fuera de nuestras capacidades, especialmente si se considera la actual disparidad en los niveles de consumo global entre el Norte y el Sur, y también entre las sociedades. Cambiar este curso es uno de los mayores retos que enfrentan las familias de naciones más allá del 2015 y que deben priorizar.

El crecimiento económico y el papel de la empresa no pueden verse de manera aislada. Es una parte fundamental del desarrollo y de la sociedad, y como tal, debe reconocerse su papel en y para la sociedad. En *Caritas in Veritate*, **el Papa Benedicto XVI** nos recordaba a todos que "la empresa debe estar al servicio de la sociedad" y que "...si se gobierna el mercado solamente por el principio de la equivalencia del valor del intercambio de bienes, no podrá generar la cohesión social que requiere para su buen funcionamiento."

Queremos resaltarles a ustedes la importancia que tiene lo anterior y dar prioridad inmediata para asegurar que se escuchen las voces de los más pobres y aportar a las decisiones del Panel de Alto Nivel y asegurar que se conduzca un solo proceso mediante la convergencia de la vía de los ODS y el post 2015.

Muy probablemente son ustedes conscientes del papel tan significativo que tiene la Iglesia Católica en la vida día a día y en el desarrollo en toda África y de su credibilidad en las comunidades por su papel para la construcción de la paz, desarrollo, gobernanza y guía espiritual. Hemos podido lograr una gran red capilar en África, e internacionalmente, trabajamos muchas veces en áreas donde nadie es capaz de llegar. Esta experiencia nos habla de la urgencia de hacer progresos concretos en esta área. Todos somos hijos de Dios y todos somos más pobres mientras permanezca la pobreza en el mundo.

Procuraremos involucrar a las comunidades de toda África en este proceso que se acentuará a través de nuestras Conferencias Episcopales Hermanas y Redes de Socios en Europa, Norte y Latinoamérica, Oceanía y Asia. Apreciamos el gran esfuerzo y todo el trabajo que realiza usted y sus colaboradores miembros del Panel de Alto Nivel hacia el desarrollo de un Marco Post-2015 y queremos ofrecerle nuestro apoyo para esta colaboración. Para ello solicitaremos un encuentro con usted después de Bali para conocer los progresos alcanzados en el proceso y trasladarlos a nuestras comunidades, redes y socios.

Firmado:

Cardenal Polycarp Pengo
Presidente de la SECAM